

Un ensayo por la compasión.

Cesar Mayorga. MV apasionado por la nefrourología



Hoy me levanté y pensé en los pocos rinocerontes negros sobre la faz de la tierra, es tan triste!!... cuál es la huella del ser humano sobre este planeta?... luego pensé en ser más justo, la huella positiva que dejamos como legado!!... debe haber alguna!!

Luego mi mente a medida que se despertaba comenzó a focalizarse, pensé en mi labor como Médico Veterinario de pequeños animales, pensé en la huella de mi labor sobre la medicina para mascotas en nuestra sociedad, en mi país, en el mundo...

! Tan lleno de conocimientos !!!, tan lleno de expectativas!!, ser un “Doctor” implica tomar esas motivaciones y capacidades y dirigir las por el camino correcto de la compasión, como la define el maestro Carl Osborne sugiriendo la importancia de tener Empatía por la condición de nuestros pacientes y por el deseo de ayudar. Pero no confundir con simpatía o con un mero sentimiento de pesar hacia la condición de enfermedad, más bien como el mérito de poner un amplio conocimiento al servicio de un paciente que ante todo, necesita que solucionemos su problema sin hacerle mucho daño porque aunque no existe algún paciente al que NO podamos ayudar, sí es cierto que a todos los podríamos lastimar.

Y desde luego pensar en la compasión por la buena medicina, ese profundo deseo mío y de mis compañeros de REV y otros por enaltecer la labor Médica Veterinaria, y no solo con pruebas diagnósticas elegantes, cirugías de alta complejidad y términos academicistas, sino también con la humildad de compartir el conocimiento y la honestidad de fortalecer lo básico por sobre lo especializado y así legitimar este último. Mi mente ahora despierta piensa en todos los frentes en los cuales hay que trabajar para lograr esa medicina compasiva, requiero de mi mayor esfuerzo y un sin fin de colegas y amigos para cambiar el mundo... sé que podemos, sé que en el camino a hacerlo lograremos grandes cosas. Ser veterinario es mejorar la vida de muchos animales y de sus propietarios, es una bendición personal y una de las herramientas que he escogido para ser feliz.

Y una nota más de un gran maestro:

“Cesar: pueden enseñarte cómo aprender, pero nadie va a enseñarte cómo pensar....”